

Capítulo 42

'Esto no puede resolverse con poderes humanos'. Incluso después de que los sacerdotes, magos y alquimistas husmearan en el territorio con fines de investigación, todos sacudieron la cabeza y se marcharon, diciendo únicamente que había una maldición desagradable e inquebrantable lanzada sobre este lugar. La mayoría de los residentes probablemente habían perdido la esperanza de que el territorio volviera a su estado anterior.

"Jaja. Pero nunca se sabe, tal vez el señor complazca a los cielos y nos llenen de lluvia".

"Señor". Gordon se congeló. Llamó a Freeman, que estaba bromeando sobre cómo eso nunca sucedería. "¡¡¡Señor!!!"

"¡Oye, tú! ¡Me voy a quedar sordo por tu culpa!"

"¿Era... era eso una gota de lluvia hace un momento?"

Freeman frunció el ceño ante Gordon. "Qué clase de historia de gallinas..." Cuando Freeman levantó su adolorido cuerpo y se asomó a la torre de vigilancia de madera... Goteo... Algo frío cayó del cielo y se dispersó tras golpear su cabeza. "¿Eh?"

Ambos se congelaron simultáneamente.

" "

" "

Se quedaron en silencio durante un rato.

Goteo. Mientras las frías gotas de agua caían del cielo, Gordon se frotó los ojos con incredulidad y los abrió de par en par. Al mismo tiempo, tanto Freeman como él se arrodillaron y se inclinaron con las manos en alto, como si estuvieran adorando a un dios.

"¡Por favor, perdonen a estos dos tontos idiotas, que no tuvieron fe en el santo!"
"Oh... Seigneur, yo creo. Amén..."

Mientras los hombres gritaban sus oraciones, la lluvia comenzó a caer del cielo, como si los cielos estuvieran esperando este momento. Era como si estuvieran



poniendo fin a esta horrible sequía que estaba matando esta tierra. Goteo... ¡¡Pitter-patter!! Era una intensa lluvia con truenos que parecía que el cielo estaba dejando salir toda su pena.

* * *

"Son tiempos peligrosos".

"Esta es la peor situación posible. La información llegó a manos de nada menos que el marqués Peiltris. Si no hacemos algo, es sólo cuestión de tiempo que el sólido vínculo de la nobleza se rompa y se desvanezca en el aire."

En el salón del duque Bariatta, el canciller del Reino de Rowane y el verdadero titular del poder, cuatro o cinco hombres estaban sentados sumidos en sus pensamientos con el ceño fruncido.

"Ha... Tenía que ser el marqués Peiltris..."

El marqués Peiltris era alguien con quien ni siquiera la nobleza podía meterse fácilmente. Aunque se oponía solo a la nobleza, nunca se echaba atrás. Era una de las pocas personas que seguían siendo leales al reino. Sin embargo, como mantenía públicamente una postura neutral, la nobleza se limitaba a observarlo de cerca. Uno de los bandos seguramente desaparecería si se enfrentaban, pero el bando ganador sufriría una gran pérdida.

Este era el estado actual de las cosas, pero si el marqués Peiltris tuviera algo que pusiera la vida de la nobleza en su mano...

"¿Habría una manera de hacer que las pruebas sean inutilizables?"

Mientras el conde Proom, el entorno del duque Bariatta, preguntaba con preocupación, el noble de barba larga que estaba a su lado suspiró y respondió: "Para ser sincero, probablemente no haya una manera".

"Nos está presionando, como si estuviera esperando este momento. Ya ha empezado a purgar a algunos nobles de bajo rango como ejemplo".

"Y nuestros enemigos están empezando a salir de su escondite por eso".



STRIKESBACK

Como no había una justificación clara, la nobleza no podía detener al marqués Peiltris; el hecho de no poder hacer nada les estaba volviendo locos. Los nobles de bajo rango que los apoyaban eran una importante fuente de financiación y poder. Ni siquiera los individuos más destacados podían hacerlo todo solos.

"No sé quién fue, pero es cierto que se llevaron todos nuestros secretos". La atención de todos se dirigió al duque Bariatta, que rompió su largo silencio y habló.

Todos habían creído que dejar la información con los gremios de inteligencia sería lo más seguro. La capacidad de ocultación de los gremios de inteligencia era bastante increíble, y esa información no era algo que pudiera ocultarse en la mansión o el escondite secreto de alguien.

Empezando por la Luna Oscura, el gremio de inteligencia más excepcionalmente hábil, todos ellos fueron robados en una noche, sin que nadie se diera cuenta. Algunos fueron destruidos hasta el punto de que ya no podían operar, y otros apenas se sostenían. No sólo eso, su información fue entregada al marqués Peiltris de forma organizada y coherente, excluyendo la información falsa que habían guardado junto con las pruebas reales.

"¿Fue obra del marqués Peiltris? Lo más probable es que no. Aunque el Duque Bariatta sabía que el Marqués era un destacado 'Maestro de la Espada', sabía que el Marqués no tenía las habilidades para pasar por todos los gremios de inteligencia en una noche sin que nadie se diera cuenta. Por eso estaba tranquilo, pero...

"Tenemos que encontrar a ese insolente. Tenemos que encontrarlos y castigarlos".

"Ha... ¡Estamos atascados así porque no podemos hacer eso! Es frustrante!"

"Los gremios de inteligencia enviaron un mensaje de que no desean seguir involucrados en este asunto. Los gremios han sido totalmente destruidos y ya no pueden operar. ¿Crees que el marqués se inmutará aunque vayamos a por ellos? En todo caso, sólo le dará más razones para venir a por nosotros".

Mientras todos debatían, un noble frunció el ceño. "Entonces, ¿qué va a hacer Su Majestad?"





"¿Su Majestad la Reina?"

"Sí. No la entiendo, para ser sincero. ¿El Príncipe Davey recibió un estigma? Todavía es un novato que no puede usar adecuadamente el poder sagrado. Como su estigma es inestable y diferente de los estigmas habituales en la muñeca, no es más que una cicatriz defectuosa."

"Marqués Raultis".

"¿Y qué si recibió un estigma? La Tierra Sagrada ya está confabulada con nosotros. ¿Lo reconocerán siquiera? Por supuesto, no lo harán. Tampoco tiene poder. Su Majestad estaba demasiado centrada en ese príncipe medio tonto".

"Las personas en las que debíamos centrarnos eran Su Majestad y el marqués Peiltris".

Los demás coincidieron en silencio con el marqués Raultis. Nadie actuaba como tal, pero todos empezaban a irritarse un poco con la preocupación de la reina Lynesse por Davey. Su vínculo, que había sido sólido durante años, empezaba a desmoronarse por culpa de un príncipe. Para ellos, Davey no era más que un príncipe débil e impotente al que incluso el rey había abandonado.

"Cuide sus palabras, marqués Raultis".

"Sólo estoy diciendo. Ha..."

El duque Bariatta respiró un poco mientras miraba a Raultis, que se agarraba la cabeza con frustración. Luego dijo: "Ni siquiera el marqués Peiltris podrá romper nuestro vínculo al instante. Debemos luchar, aunque suframos algunas heridas".

"Así es. Sin embargo, debemos tratar de encontrar una manera de recuperar la información de alto secreto".

El marqués Peiltris estaba esperando para golpear a la nobleza con un ataque letal, por lo que era demasiado peligroso para ellos actuar de forma imprudente. Sólo podían hacer una cosa, ya que los secretos que mantenían a salvo a toda la nobleza amenazaban ahora sus vidas.

"Debemos estar dispuestos a ir a la guerra, marqués Raultis", dijo el duque Bariatta.

"Sí, Su Excelencia".

"¿Cómo va la preparación?"

"Podemos estar listos de inmediato a sus órdenes".





"Por favor, prepárense en secreto. No podemos darles una razón para hacer nada hasta que estemos perfectos".

El marqués Raultis asintió en silencio al duque Bariatta.

'Estás subestimando demasiado a ese príncipe'. El duque Bariatta frunció el ceño mientras observaba a los nobles acercarse de la mano.

El príncipe Davey había cambiado sorprendentemente desde que había despertado del coma. Al duque Bariatta le resultaba difícil precisarlo, pero sus instintos, fruto de sus años de experiencia como canciller, le decían que había algo sospechoso. Además, los asesinos de la Luna Oscura, enviados a matar al príncipe Davey, desaparecieron sin dejar rastro... no, más bien se encargaron de ellos, en lugar de huir. Si estaba en lo cierto, el Príncipe Davey mostraría inmediatamente sus garras en cuanto obtuviera apoyo o poder.

'Aún así, probablemente no pueda hacer nada con el Territorio Heins'. El Territorio Heins se estaba transformando en la tierra de la muerte, y ni siquiera los magos, alquimistas o sacerdotes del continente, podían encontrar la razón de su enfermedad. Incluso Davey, de quien el Duque Bariatta sospechaba que ocultaba algo, probablemente no podía hacer nada al respecto. "¿Qué va a hacer en un campo como ese, donde ni siquiera llueve?

Como no podía enviar a alguien debido a las circunstancias, el duque Bariatta permaneció ajeno a lo que Davey hacía en el territorio.

* * *

Comenzó a llover. Todos los residentes, que sabían lo que esto significaba, dejaron lo que estaban haciendo, salieron corriendo y miraron al cielo con incredulidad. Cuando se dieron cuenta de que las gotas de agua que les caían eran realmente lluvia, todos aplaudieron con alegría. Aunque la mayoría de los residentes eran ancianos, con unos pocos niños y un número muy reducido de adultos jóvenes, la lluvia que había vuelto en unos años hizo que todos gritaran de alegría como niños. Para ellos, la lluvia no era sólo el suministro de agua, sino la esperanza de que la tierra moribunda pudiera volver a vivir, ya que la tierra se estaba muriendo a causa de la prolongada sequía.



STRIKESBACK

La lluvia cayó durante muchos días y se detuvo después de haber mojado toda la tierra seca. A diferencia de los residentes, que estaban celebrando, Davey estaba pasando por una semana ajetreada ya que tenía que ocuparse de otras regiones.

¡¡¡Pitón!!! Davey se sintió satisfecho por la lluvia sólo cuando terminó de cambiar el código en la antigua ruina de la región noroeste.

-Así que lo has arreglado todo.

Perserque habló mientras estaba casi medio dormida. Davey asintió en silencio y se puso de pie bajo la lluvia. Se veía raro de pie bajo la lluvia, pero después de haber estado tanto tiempo en el viento seco, había echado de menos el frescor.

Unos días después, el Asistente Real Bernile y el Líder de la Milicia Monmider, regresaron al territorio desde la ciudad comercial de Hellium. Como Bernile siempre tenía la misma expresión, no parecía muy interesado en la situación actual, pero Monmider era diferente. No pudo evitar sorprenderse por el hecho de que realmente había llovido en el territorio moribundo, y que Davey había masacrado a todos los goblins cercanos con un pequeño grupo de la milicia después de haberse ido.

'No, probablemente regresó aquí tan rápido como pudo después de escuchar las noticias sobre la lluvia'.

Incluso masacrar con éxito a los goblins era un resultado sorprendente ya que el territorio no estaba en buenas condiciones, pero el líder de la milicia, Monmider, estaba aparentemente más sorprendido por el hecho de que Davey había rescatado a todos los residentes sin ninguna herida o baja.

Por supuesto, Monmider todavía no podía confiar plenamente en Davey, pero eso era natural, ya que había mantenido este territorio durante tanto tiempo por sí mismo. Para ser honesto, era probablemente difícil para Davey, que estaba en el lado malo de Monmider, conseguir totalmente en su lado bueno en apenas una semana.

Aunque, probablemente estará aún más conmocionado después de que se entere de lo que hice".



STRIKESBACK

Después de que Davey lograra cambiar el clima de la última región, se mantuvo en silencio durante una semana. ¿Se sentó a descansar? La verdad es que no.

